

El Alba



2006-03-04

EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

La pascua: Su Origen y Verdadero Significado

***“Y habiéndole tomado preso le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen; y se proponía sacarle al pueblo después de la pascua”
—Hechos 12:4***

LA ÉPOCA DEL AÑO que tuvieron lugar estos eventos era primavera. La aprehensión de Pedro y su encarcelamiento por el Rey Herodes coincidieron con la fiesta judía de la Pascua. Herodes, reconocía esta costumbre religiosa judía, y esperaba que la celebración terminara para decidir el destino de Pedro. La referencia bíblica “cuatro grupos de cuatro soldados”, implicaba la responsabilidad de resguardar a Pedro, de acuerdo al sistema militar romano. Las horas nocturnas eran habitualmente divididas en cuatro periodos de: 6:00 a 9:00 p.m.; de 9:00 a 12:00 p.m. (noche); de 12:00 p.m. a 3:00 a.m., y de 3:00 a 6:00 de la mañana (Marcos 13:35). Cada guardia se responsabilizó a cuatro soldados para resguardar al prisionero, y como se indica en el contexto (Hechos 12:3-11), Pedro estuvo

encadenado entre dos soldados, y dos soldados más custodiaban la puerta de la cárcel. La liberación milagrosa de Pedro está registrada detalladamente en la escritura y es la evidencia del poder de Dios ejercida en la vida de Pedro, uno de los doce apóstoles. Estos acontecimientos tuvieron lugar durante el tiempo festivo de la Pascua Judía.

UNA TRADUCCION

El término “Pascua”, usado en este caso, se encuentra en la Biblia, versión Reina-Valera, y es una traducción de la palabra griega Pascha. La palabra Pascha se tradujo “Pascua” y así ha sido usado en la mayoría de las traducciones modernas de la Biblia. La palabra correspondiente en el Antiguo Testamento Hebreo es Pecach también definida como Pascua.

DOMINGO DE PASCUA

Domingo de Pascua es una de las más sagradas fiestas de la cristiandad, y famosa en muchas partes del mundo. Es una observancia religiosa antigua y principal en las iglesias que generalmente han adoptado el domingo de Pascua como el día de la resurrección, y el tiempo apropiado para celebrar este evento. Esto lo establecieron los líderes de la iglesia primitiva determinando que fuera en un domingo, el tercer día después que Jesús fue crucificado, y consideraron como ocurrido el viernes anterior que era el denominado “viernes santo”, por lo cual quedó autenticado el domingo como el día para celebrar este evento. Las influencias cristianas llevaron más allá este cambio en la observancia del sábado. El domingo se cambió por el día sábado en lugar de lo observado según el registro escrito.

LA EVOLUCIÓN DE LAS TRADICIONES PAGANAS

La celebración de la Pascua reúne variadas tradiciones antiguas y asociadas entre los que practicaban la fe cristiana y por otra parte los orígenes no relatados de las religiones paganas. La fiesta es

esencialmente una convergencia de varias costumbres paganas muy antiguas y costumbres cristianas, así como algunas de origen hebreo. Pascua toma su nombre de Ishtar, la diosa babilónica, y Asiria la diosa de amor y fertilidad. Los fenicios también la conocieron como Eaéstre, una hermana y consorte de Baal, un dios a quien se rindió culto en muchas partes del mundo oriental. Algunos de los hebreos antiguos también le rindieron culto a Baal.

Estas tradiciones antiguas gradualmente se popularizaron a lo largo de Europa, y “Eaéstre” se volvió la diosa anglosajona de primavera, que daba énfasis a fertilidad y el sol creciente. El mes de abril se dedicó a ella, y la antigua palabra para Pascua se refiere a Eaéstre. La fiesta de Eástre era famosa en el equinoccio vernal, cuando día y noche reciben una porción igual de luz y oscuridad.

Durante la edad media, misioneros que buscaban convertir las tribus bárbaras al norte de Europa comprendieron que el tiempo de la muerte y la resurrección de Jesús también coincidían con la celebración de Teutonic que se realizaba en primavera. La diosa de fertilidad Teutonic era conocida como “Ostern”. Al popularizarse estas celebraciones y coincidir con el equinoccio de la primavera dando énfasis al fin de invierno y un renacimiento de naturaleza, se vio como el triunfo de vida sobre la muerte. Los misioneros de la cristiandad enseñaron que estos acontecimientos también apuntaban a la resurrección de Jesús.

LOS HUEVOS DE PASCUA

Se han usado los huevos coloreados desde tiempos antiguos como un símbolo de Pascua, y es asociado con la llegada de la primavera. Los huevos simbolizan nacimiento, fertilidad, y una nueva vida en muchas culturas. Los huevos fueron usados por los egipcios antiguos y persas que los colorearon y los dieron como regalos durante sus fiestas en la primavera.

Durante la edad media, los europeos coleccionaron huevos de diferentes colores que se tomaron de los nidos de varios pájaros, y usaron como encantos para apartar el mal y traer la fortuna, esto evolucionó gradualmente anexándolo a la Pascua. El pintado de huevos se hizo más popular conforme pasaba el tiempo y reemplazó la búsqueda de los huevos de pájaros salvajes. Estos huevos se ocultarían y los niños los buscarían. Se pintaban los huevos en colores luminosos para asemejarlos al sol, la llegada de primavera y la fertilidad. Los cestos de Pascua en que los huevos eran reunidos, se parecían a los nidos de pájaro.

Una de las tradiciones de la Pascua donde se usaban huevos parece que se originó en Europa oriental. Los polacos y ucranianos celebraban la llegada de primavera, y el día de la resurrección, decorando los huevos con muchos símbolos tradicionales para Pascua, muchas de ellos con las representaciones religiosas. Esta costumbre se llamó “Pysanky” [queriendo escribir o diseñar], pintando los huevos meticulosamente con decoraciones detalladas que mostraban sus innumerables e intrincados planes. Ellos los crearon aplicando cera cuidadosamente en varios modelos sobre un huevo. El huevo era teñido, se volvía a aplicar la cera para conservar el color, y el huevo era hervido produciendo una variedad multicolor. Pueden encontrarse las decoraciones populares en muchas regiones diferentes de Polonia y Ucrania con los modelos geométricos, o planes florales que son específicos a cada comunidad en particular. Esta costumbre todavía es popular en estas regiones orientales de Europa.

EL CONEJITO DE PASCUA

Los conejos [las liebres] también han servido como los símbolos de fertilidad en algunas culturas antiguas.

Las leyendas del antiguo Egipto, conectaron el conejo con la luna debido a sus hábitos alimenticios nocturnos. También se piensa que esta asociación con la luna se originó con aquéllos que

miraron los ciclos de la luna para determinar la fecha precisa del próximo cambio de estación, y acompañarlo con la celebración. Este evento tuvo lugar el primer domingo después de la primera luna llena, siguiendo al equinoccio de la primavera.

Parece que se han usado las liebres como símbolos durante un largo tiempo. El primer documento registrado de su uso para la fiesta de la Pascua tuvo lugar en Alemania en el año 1500. Esta costumbre evolucionó después en conejitos de Pascua comestibles que se prepararon sobre todo con el pan dulce y azúcar. Estas tradiciones aparentemente llegaron a América durante los años 1700 a Pensilvania, traída por los holandeses que habían emigrado de Alemania. Durante los años que siguieron a la Guerra Civil americana, el chocolate de Pascua y los conejos se hicieron populares.

EL DESFILE DE PASCUA

El desfile de Pascua más popular en Estados Unidos se registra desde el año 1800 cuando la Ciudad de Nueva York organizó este gran evento. En ese tiempo, muchas personas adineradas que eran de la clase de élite social, asistían a los servicios de Pascua a una de las iglesias de la Avenida de moda, como la Catedral de San Patricio. Ellos desfilaban por esta avenida famosa en sus carruajes, para mostrar a los espectadores los más recientes gorros de Pascua y su ropa elegante. Los espectadores se aglomeraban a lo largo de la avenida para observar las últimas tendencias en la moda. La celebración se volvió una combinación de servicios religiosos que honran el día de la resurrección de nuestro Señor Jesús, así como para observar lo último de la moda de personas adineradas.

Con lluvia o con sol brillante, el desfile ha sido desde entonces un evento popular a lo largo de los años. En 1948, el compositor Irving Berlín conmemoró la celebración de Pascua de Nueva York con el musical “El Desfile de Pascua”, una destacada canción que se hizo

popular en el mundo. Mientras haya variación de algún elemento de estilo en la moda, la versión moderna del desfile de Pascua tiende a ser más aun espectacular. El desfile puede incluir pájaros vivos que anidan en los gorros de flores que se usan.

LAS FOCAS DE PASCUA

La Foca de Pascua era originalmente organizada con el plan de ayudar a los individuos con invalidez y necesidades especiales así como también a sus familias. En 1907, un hombre de negocios de Ohio perdió a su hijo en un accidente de tranvía debido a los servicios inadecuados. Como resultado, el hombre vendió su negocio y empezó la campaña de recaudación de fondos para construir un hospital en su ciudad natal. Después, su trabajo fue extendido para mantener los servicios a los niños lisiados. El concepto de la “Pascua de la Foca” ocurrió en 1934. Se establecieron campañas para recaudar dinero y mejorar sus servicios. Al mostrar su apoyo por la organización, los donadores pusieron las Focas de Pascua en los sobres y cartas. La azucena, un símbolo de primavera, fue oficialmente incorporada como el logotipo de la Foca de Pascua para su asociación con la resurrección y la nueva vida en el año 1952.

LAS COSTUMBRES HEBREAS

En nuestro texto (Hechos 12:4), acerca del encarcelamiento de Pedro en el momento de Pascua, nuestra atención se dirige a la relación entre la fiesta de Pascua y el uso de la Pascua hebrea. La Pascua también coincide con ciertas tradiciones así como celebraciones cristianas. Es una celebración muy antigua, se remonta a la fiesta en el Judaísmo. Se observa durante el mes de Nisán, en primavera, que se cambió al primer mes del nuevo año religioso judío y se observa según Exodo 12:2.

La Pascua judía, bajo la administración de Moisés, conmemoró la liberación de Israel de cuatro siglos de esclavitud egipcia, y la

salvación de los primogénitos de Israel es de gran importancia. Tuvo lugar como resultado de la plaga final que cayó en Egipto. La plaga obligó a Faraón a soltar al pueblo escogido de una vida de servidumbre. La Pascua se celebraba anualmente de acuerdo con las instrucciones que fueron dadas por Dios a Moisés: “Habló Jehová a Moisés en el desierto de Sinaí, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, en el mes primero, diciendo: Los hijos de Israel celebrarán la Pascua a su tiempo. El decimocuarto día de este mes, entre las dos tardes, la celebraréis a su tiempo; conforme a todos sus ritos y conforme a todas sus leyes las celebraréis. Y habló Moisés a los hijos de Israel, para que celebrasen la Pascua” (Números 9:1-4). Nuestro Señor Jesús se convirtió en el antitípico Cordero de Pascua (Juan 1:29) cuando dio su vida como un sacrificio por los pecados del mundo.

LAS TRADICIONES CRISTIANAS

Varias tradiciones que se celebraban en las fiestas de primavera paganas y la celebración judía convergieron con las creencias de la cristiandad en la presente edad del Evangelio. La fiesta de Pascua fue bien establecida y aceptada por cristianos en el segundo siglo después de la muerte de Jesús. Sin embargo, hubo un debate considerable entre los cristianos Orientales y Occidentales acerca de la fecha exacta de la celebración de este evento. La Iglesia Oriental prefirió no sostenerlo como un evento del domingo anual, sino para celebrarlo el día que cayera el 14 de Nisán. Estos primeros cristianos observaron la Pascua según las Escrituras hebreas. La Iglesia Occidental, por otro lado, estableció el domingo de Pascua como el día de la resurrección anual sin tener en cuenta la fecha establecida en el libro de Éxodo, capítulo 12.

Para resolver el problema, el Emperador Constantino convocó el Concilio de Nicea el año 325 D.C. La fecha de la Pascua era uno de los problemas principales de discusión. Después de una larga disputa, el concilio en forma unánime decidió que la Pascua siempre debe celebrarse el domingo que sigue a la primera luna

llena después del equinoccio vernal. Después de una discusión extensa, se decidió que el 21 de marzo era la fecha para el equinoccio de la primavera. Esta fecha ha sido desde entonces la pauta general para la mayoría de la Cristiandad.

“HACED ESTO EN MEMORIA DE MÍ”

Los estudiantes de la Biblia están apartados de muchas de las tradiciones no bíblicas. Su fe está basada en el significado y en el compartir de los emblemas simbólicos que representan la muerte y sacrificio de nuestro Señor Jesucristo. De acuerdo con la orden dada a sus discípulos aquella noche en el aposento alto, al recordar su muerte, sus instrucciones fueron “Haced esto en memoria de mí.” (Lucas 22:19). Cada hijo consagrado a Dios acepta este privilegio alegremente compartiendo el pan que representa el cuerpo de Cristo y bebiendo de la copa que representa su sangre. Éste es el verdadero significado y propósito de observar esta ocasión tan importante, cada año el día 14 del primer mes, Nisán.

LA IGLESIA DEL PRIMOGÉNITO

En su carta a los Hebreos, el Apóstol Pablo habla de “la congregación (iglesia) de los primogénitos” cuyos nombres “están inscritos en los cielos.” (Hebreos 12:23) En otra parte, él explica que ellos están caminando con nuestro Señor en “la vida nueva.” (Romanos 6:4). Ellos también recuerdan su muerte, y renuevan anualmente en forma solemne su consagración a Dios compartiendo los símbolos del pan y el vino.

Para cumplir lo escrito en el capítulo 12 de Éxodo, la sangre de todo cordero que se mató por la noche en Egipto se roció en la parte superior de las puertas y dinteles de las casas de Israel. Cada casa judía se vuelve la casa de fe figuradamente, y cada cordero sacrificado representó el antitípico Cordero de Dios. El primogénito en cada familia ilustra a Cristo, cabeza y cuerpo, la iglesia “del

primogénito”. En el cuadro típico, “las hierbas amargas” y “el pan sin levadura” que se comió con el cordero (Éxodo 12:8) ilustra las pruebas y aflicciones que experimentan los escogidos del Señor durante la presente edad del Evangelio. Prefigura nuestra participación con el Señor Jesús, y su sacrificio (I Corintios 10:16,17), aquellos que son fieles a su llamado celestial son privilegiados para compartir la liberación de la creación gimiendo a una para alcanzar el reino futuro de Cristo, como proclama el Apóstol Pablo. (Romanos 8:22,23)

CRISTO NUESTRA PASCUA

El apóstol dirige nuestra atención a la importancia del tipo de Pascua, y nuestra necesidad de purgar fuera toda la contaminación y el pecado. En su primera carta a los hermanos de Corinto, él dice, “Limpios, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua que es Cristo, ya fluye sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad” —I Corintios 5:7,8

La muerte del cordero por los judíos, en el día 14 del primer mes del nuevo año judío, sería el tiempo exacto muchos siglos después, durante el ministerio de nuestro Señor Jesús, como el antitípico Cordero de Pascua que murió por los pecados de la humanidad. Todos aquéllos que reconocen a Jesús como el verdadero Cordero de Pascua, y han aceptado el mérito de su sangre del sacrificio en su nombre, pueden aceptar el mérito de esa sangre salpicada en sus corazones para una buena conciencia. Debido a su fe en la sangre de Jesús, ellos son privilegiados para disfrutar una nueva relación y estar delante de Dios.

EL CORDERO DE DIOS

Cuando Juan vio a Jesús que venía hacia él, proclamó, “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1: 29). Después, el Apóstol Pedro, al comparar las riquezas terrenales con el verdadero valor de nuestra redención (I Pedro 1:18), habla del valor excelente de la sangre de Jesús y su sacrificio, no según las ordenanzas del antiguo Testamento, “Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.” — vs. 19

El Plan maravilloso de Dios para la reconciliación por los pecados del mundo entero es puesto de manifiesto durante el reino Milenario. Así, el significado de ‘Cristo nuestra Pascua’ asume una importancia más profunda cuando esperamos el tiempo cuando la familia humana entera alabará a Dios por el regalo de su Hijo Unigénito, el ‘Cordero de Dios’ que quita el pecado del mundo.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Modelo para la oración

***Versículo clave: “Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre”
—1 Crónicas 29:13***

***Escritura seleccionada:
Mateo 6:1-15***

NUESTRO SEÑOR Y MAESTRO Jesús según crecía sentía la necesidad de comunicarse con su Padre Celestial. De noche debió mirar a las estrellas y de día mirar el cielo bajo las nubes de Israel para comunicarse con el gran Creador del Universo.

Después de su bautismo por su primo, Juan el Bautista, comenzó a predicar a hombres y mujeres. Él pasaba largos días y horas

hablando con las personas, después que el sol se ponía se comunicaba con el Dios del Cielo. Esto le confortaba y animaba mucho después de las presiones y lo preparaba para su largo peregrinaje en las montañas. Pronto sus discípulos aprendieron y comprendieron la efectividad de esas largas horas de oración. Fueron entonces los discípulos donde Jesús y le dijeron: “Enséñanos a orar”. Jesús quiso que los discípulos entendieran que no era bueno orar en las sinagogas y las esquinas donde todo el mundo los viera, sino que Dios que todo lo sabe les oiría y les recompensaría en público.

Jesús instruyó a sus discípulos y les enseñó un modelo de oración, esta oración han usado los cristianos por años.

Jesús tenía gran reverencia por el Padre Celestial y quiso dejárselo saber a los discípulos. Les enseñó diciendo “De esta manera orarán: Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre...” (Mateo 6:9) Cuando oremos podemos ir confiados y dirigirnos a él como nuestro padre. Debemos también ir con reverencia y adoración apreciando los grandes atributos de Dios: “Santificado sea tu nombre”.

Jesús continuó a través de esa oración modelo revelando su magnífico y divino plan. Él quería que sus discípulos oraran:” Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10)

Estos discípulos estaban relacionados con las grandes promesas de gozo y verdad que vendrían y que fueron dichas por los grandes profetas. Ellos esperaban ese reino que sería de bendición para todas las familias de la tierra.

En esos tiempos los ojos serán abiertos, los cojos andarán, los sordos oirán. En los campos aguas fluirán de las rocas y llenarán los desiertos. Una felicidad eterna y verdadera llenará el corazón de las personas, el dolor y el sufrimiento desaparecerán.— Isaías 35

Jesús también estimulaba a los discípulos a que oraran por sus necesidades diarias y que tuvieran confianza en el Padre Celestial, pues Él le supliría de sus abundantes dones. (Mateo 6:11)

Otra parte importante de esta oración modelo es el versículo 12. Debemos perdonar a nuestros deudores para que Dios pueda perdonarnos.

Todo esto nos da confianza y seguridad en Dios, ya que nuestras oraciones para que sean aceptadas por Dios deberán expresar confianza, fe, amor y reverencia. Así también completa confianza del Plan Divino a través de toda la eternidad.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

La oración de Jesús para los creyentes

Versículo clave: “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno”

—Juan 17:20, 21

Escritura seleccionada:

Juan 17:1 - 26

ESTAS PALABRAS FUERON dichas por nuestro Señor la noche que fue traicionado. Él iba a orar en el huerto de Getsemaní y sabía que iba a ser separado de sus discípulos. Alzó la vista al cielo y le pidió al Padre por una bendición especial. Era el deseo de Jesús glorificar al Padre una vez más como tantas otras veces lo había hecho.

Durante su ministerio recibió palabras especiales que Dios le había dado, las cuales transmitió a sus discípulos. Este conocimiento les dio fe en Jesús pues sabían que había sido enviado por Dios. Ahora en las horas cercanas a su

muerte, Jesús le pidió a Dios en forma especial que fortaleciera a cada uno de sus discípulos. “Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me distes; porque tuyos son.” Juan 17:9

Es interesante notar que en esos momentos Dios bendijo a los discípulos de Jesús en forma especial. Aunque no era el tiempo para que el resto de la tierra fuera bendecida, Jesús estaba listo para morir en la cruz para redimir al mundo y muchos no estaban listos para escuchar el Plan de Salvación de la misma manera que hoy en día no lo está. Cristo murió por la humanidad y dará una oportunidad justa para que todos reciban bendición de él “Y se manifestará la gloria de Jehová y toda carne juntamente le verá.” Isaías 40:5

En el tiempo que Jesús comenzó su ministerio otro paso importante en el Plan de Dios se llevó a cabo. Jesús por su fidelidad a Dios ha sido grandemente recompensado. “Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios el Padre”. Filipenses 2: 9 - 11

Jesús será el rey durante el milenio y tendrá una novia, la que está en proceso de selección durante esta edad del Evangelio y que cuando pruebe su fidelidad hasta la muerte, entonces será bendecida y todas las bendiciones comenzaran a fluir a toda la humanidad.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

¿Qué significa Jesús para ti?

***Versículo clave: “El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y para que tengan en abundancia”
—Juan 10:10***

***Escritura seleccionada:
Lucas 2:8 - 12***

ser pastor y no está dispuesto a dar su vida por sus ovejas, no es persona en quien se pueda confiar.

JESÚS, MEDIANTE SU sacrificio por las ovejas, se convirtió en “la puerta” de la iglesia. Al dar su vida por las ovejas los redimidos de la muerte, y de la esclavitud de la ley; también demostró su amor por las ovejas, su genuino interés en su bienestar. Para las ovejas esto es muy importante, pues prueba que pueden tener confianza en tal pastor. Cualquiera que pretenda

La voz del buen pastor, hoy aún es la voz de la verdad, la verdad que está compuesta de los grandes fundamentos del Plan Divino de las edades. Esta voz habla de la sabiduría, de la justicia, del amor y del poder del Creador, y da seguridad sobre su designio para bendecir a todas las familias de la tierra a través de Cristo y su iglesia de la edad del evangelio. Es un mensaje glorioso, y sentimos seguridad en la iglesia que escucha, reconoce y sigue este mensaje según el camino estrecho hacia el reino celestial.

La voz del Buen Pastor, la voz de la verdad, es una influencia que unifica al pueblo del Señor. Interpretaciones extravagantes de porciones de la Palabra intrigan a unos pocos por un corto tiempo, pero a menudo llevan a un espíritu de separación, sintiendo que ellos han avanzado un poco más allá que los otros. La voz del Buen Pastor nunca lleva a esta situación.

El Buen Pastor está más interesado en el bienestar de toda su iglesia que en sí mismo. Esta es la razón por la cual Jesús dio su vida por sus ovejas. Los pastores que no tienen ese mismo interés no son verdaderos representantes del Maestro. Uno que está interesado en asegurarse de que se le siga sin tener en cuenta las necesidades de su rebaño no es un verdadero pastor. Está

sirviendo para su propia ganancia, y Jesús lo ha identificado como un mercenario.

Un pastor mercenario, nos explica Jesús, huirá cuando las ovejas estén en peligro de ser esparcidas y destruidas por lobos. Un verdadero pastor hará todo lo que pueda para proteger a sus ovejas, dará su vida haciendo esto tal como lo hizo Jesús, si fuese necesario dando su vida. Como pastor representando a Jesús, sus propios intereses serán secundarios a aquellos a quienes sirven.

En la parábola, Jesús enfatizó que la razón por la cual Él dio su vida por las ovejas, es porque sabía el Plan de Redención del Padre Celestial, y cómo se manifestaba allí el amor divino. Jesús y su Padre fueron uno al llevar a cabo el Plan de Salvación. El amor de Jesús por el mundo fue el mismo como el amor de su Padre; y con tal amor motivando todo lo que dijo e hizo, no podía ser sino un Buen Pastor que daría su vida por las ovejas. Mientras más sepamos de nuestro gran Padre Celestial y nuestro Señor Jesús, más firmemente confiaremos en ellos, y entusiastamente seguiremos la voz del Buen Pastor.

Además, Jesús explicó que el Padre lo amaba, porque amaba a las ovejas. A través de los siglos muchos han tratado de representarse a sí mismos como siervos de Jehová ante el pueblo, pero la mayoría sólo buscaba sus propios intereses y persiguieron a los verdaderos profetas a quien Dios envió. Estos fueron los ladrones y salteadores que sólo parecen ser pastores. ¡Qué contraste con la actitud de Jesús! ¡Claro que el Padre lo amaba! Su amor por cada uno de nosotros también está en proporción a nuestro amor por los hermanos.

El apóstol Juan escribió: “Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte” (1 Juan 3:14). Esto es una seguridad que si continuamos escuchando la voz de nuestro Señor, tendremos vida, y “más abundantemente”

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

¿Es Dios justo?

***Versículo clave: “Así, los primeros serán postreros y los postreros primeros”
—Mateo 20:16***

***Escritura seleccionada:
Mateo 20:1-16***

¡QUÉ VERDADES MÁS hermosas concernientes a la vida cristiana se ven ilustradas por la parábola de los “obreros en la viña” a la luz de la enseñanza del Maestro! La parábola ilustra la base por la cual aquellos que han sido llamados, pueden probar ser dignos de vivir y

reinar con Cristo, por lo tanto deben dar todo lo que tienen, sin tomar en cuenta cuán poco o cuán mucho eso puede ser.

Al contar esa parábola, Jesús anticipó el que tal vez algunos que cuando se enteraron de este arreglo, no quedarían satisfechos con Él, así que mostró cuán equivocada puede ser tal actitud. Efectivamente, sería cuestión de poner en duda la justicia y sabiduría de Dios.

Los “primeros” que fueron empleados se dicen que se quejan porque no recibieron salario que aquellos que habían trabajado menos horas. La respuesta del amo de la casa a esto fue una simple pregunta: “¿Acaso no está dentro de la ley a que yo haga lo que desee con lo mío? ¿Es tu ojo malo, porque yo soy bueno?” Una prerrogativa importante de nuestro Padre Celestial aquí está presentada, acerca de lo cual el apóstol Pablo amplió: “así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. ¿Mas antes, oh hombre quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro,

para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?” —Romanos 9:16-21

Una de las lecciones importantes de la parábola es que ninguno de los siervos de Dios tiene derecho a criticarlo por la forma en que otorga sus beneficios. El lugar en que la parábola se desarrolla también da luz sobre su significado. Pedro, teniendo en mente la respuesta que Jesús había dado al joven gobernante, preguntó: “¿he aquí que hemos dejado todo y te hemos seguido; qué tendremos a partir de aquí?” Esta parábola estaba incluida en la respuesta de Jesús. Al final la expresión se repite: “así es que los últimos serán los primeros y los primeros últimos”

Jesús hizo notar que la parábola es la explicación de por qué los primeros son últimos y los últimos primeros, como se dijo antes.

Jesús usó esta expresión en otro momento cuando aludía que Israel como una nación, los “primeros” en recibir el evangelio, perdería su posición exclusiva de favor, y los gentiles, aquellos que había sido “últimos”, tendrían la oportunidad de compartir sus bendiciones (Lucas 13:24-30)

Cuando esto sucedió, tiempo después, hubo mucha insatisfacción entre los hermanos judíos, estalló como un problema grande en la iglesia de los primeros años.

A través del tiempo es importante para todo el pueblo del Señor, tener plena confianza en Jesús y su Padre Celestial, para reconocer que tienen el derecho de recompensar en cualquier forma que deseen. Toda recompensa que otorgan son por su bondad inmerecida. Es a través de la gracia que logramos la “salvación tan grande” no a través de nuestros hechos —Hebreos 2:3

La cantidad de trabajo hecha por los seguidores del Maestro no tiene que ver con la recompensa recibida. Esto queda enfatizado en la parábola mediante el cambio de posición. Los “primeros” trabajadores empleados invirtieron más horas, pero los “últimos”

que fueron empleados fueron colocados en su posición y se convirtieron en los “primeros”, mientras que los originales “primeros” se convirtieron en los “últimos”. A pesar de esto, todos recibieron el pago, enfatizando que el número de horas trabajadas no tiene que ver con la cantidad pagada como jornal.

El discípulo que sigue al Maestro por muchos años no recibirá mayor recompensa en el reino que uno que ha sido fiel por muy corto tiempo, nadie podría trabajar suficiente tiempo para merecerlo. El talento se da a aquellos que demuestran su fidelidad al dar todo lo que tienen, sin que tengan que ver cuanto eso sea.

En la parábola, Jesús enfatiza lo equivocado que resultaría que cualquiera de nosotros, cuando lo comprendamos, se pregunte cuál es la justicia y bondad de Dios a dar tal disposición.

DOCTRINA Y VIDA CRISTIANA

La Segunda presencia de Nuestro Señor

NOS REFERIMOS EN este artículo a recientes publicaciones que expresan dudas concernientes a lo que creemos es una forma correcta de comprender la segunda presencia de nuestro Señor.

El hecho de que su presencia invisible durante la siega de la presente edad del evangelio fue considerada una básica doctrina de la verdad durante los días del ministerio del Pastor Russell, bien sustentado mediante las profecías de tiempo de la Biblia, y sus cumplimientos en su época. Eventos que han ocurrido durante los más de noventa años desde su muerte, el 31 de octubre 1916, han servido para reconfirmar muchas veces el que su punto de vista estaba en efecto correcto.

Creemos esto con convicción, y aquí están algunas de nuestras razones.

EL REGRESO DEL SEÑOR

En este día de caos y de amenazas de destrucción mediante el abuso de fuerza nuclear y de polución del medio ambiente, los corazones de la gente están llenos de temor al mirar hacia adelante a lo que puede sucederles, si no se puede hallar una solución para los problemas del mundo.

Los estudiantes de la Biblia que tienen fe en sus promesas y profecías creen que la única solución a los problemas que han sido causados por el pecado humano y el egoísmo es la intervención de Cristo y la colocación de su reino tan largamente prometido de justicia y paz.

Los puntos de vista concernientes a este gran evento en el Plan de Dios varían considerablemente. Algunos dicen que Jesús regresó en Pentecostés cuando el Espíritu Santo bajó sobre los discípulos que esperaban, y que desde entonces, según cada pecador se convierte, esto constituye un nuevo advenimiento de Cristo, y que cuando todos sean convertidos habrá venido por completo. Nos dicen que ésta es la forma en que Jesús cumple su promesa, “He aquí que yo estoy siempre con vosotros, aun al fin del mundo” — Mateo 28:20.

Por otro lado, muchos dicen que Jesús regresará a la tierra como hombre y que será reconocido por la marca de los clavos en sus manos, en sus pies y por la herida de lanza en su costado, la cual recibió durante la crucifixión... este último punto de vista depende mayormente de una interpretación literal de ciertas profecías, tales como las del Apocalipsis 1:7, donde leemos “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá”

Creemos que lo cierto de este asunto, apoyados por el testimonio completo de las Escrituras, cae entre estos dos puntos de vista

opuestos y extremos. El primer punto de vista renuncia erróneamente a la necesidad de la venida personal de Cristo pero se aproxima a la verdad concerniente a la naturaleza de Jesús, en que considera que él está sumamente por encima de los humanos en naturaleza, que se puede ver está presente con ellos sin que se le pueda ver.

El segundo punto de vista mantiene el hecho escritural claramente establecido de un regreso personal del maestro, pero circunscribe la grandeza y las posibilidades de ese gran evento mediante la pretensión no-escritural de un retorno a la tierra como una especie de hombre glorificado y no el poderoso, invisible ser en que se convirtió cuando el Padre Celestial lo elevó de entre los muertos y le dio un nombre que está por encima de todo nombre.

Las Escrituras nos enseñan que cuando Jesús fue elevado de entre los muertos ya no era humano, sino un poderoso ser divino, la “imagen del Dios invisible”. (Colosenses 1:15; II Corintios 5:16; I Pedro 3:18).

Esto quiere decir que por naturaleza Jesús ahora está invisible al ojo humano, tal como Dios es invisible. Es el Cristo divino que regresa a la tierra; por lo tanto el hecho de su regreso tendrá que ser reconocido de alguna otra forma que no sea viéndolo con el ojo natural.

Es verdad, Jesús se apareció como hombre a sus discípulos en varias ocasiones, después de su resurrección, pero esto no quiere decir que era, por naturaleza, aún humano. Las circunstancias de sus pocas breves apariciones prueban lo contrario. Por ejemplo, siempre se apareció en un cuerpo diferente, lo cual no hubiera sido el caso si el cuerpo humano en que se apareció hubiera sido su cuerpo verdadero.

Sólo una vez Jesús se apareció en un cuerpo similar al que fue crucificado, y eso fue porque Tomás dijo claramente que no creería

que el Maestro se había levantado de entre los muertos a no ser que pudiera ver sus heridas. Jesús satisfizo su falta de fe, aunque sólo esta vez vieron los discípulos algunas heridas, y esta aparición queda descrita por el Apóstol Juan como una de las “señales” por la que Jesús les probó que se había levantado de entre los muertos. (Juan 20:29-31). En las otras ocasiones cuando Jesús se apareció a sus discípulos después de su resurrección, ellos no lo reconocieron por su apariencia personal, sino por las cosas que dijo e hizo.

Las apariciones a sus discípulos después de su resurrección fueron de la misma naturaleza como las de ángeles en tiempos más antiguos. Por ejemplo, tres ángeles se le aparecieron a Abraham.

Ellos comieron con él y hablaron con él, pero ellos no eran humanos —aunque por unos momentos Abraham creyó que sí lo eran.— Génesis 18:1, 2; Hebreos 13:2.

Jesús estuvo presente con sus discípulos por los cuarenta días entre su resurrección y su ascensión; pero durante sólo una pequeña parte de este tiempo pudieron los discípulos verle, y entonces sólo cuando se les aparecía milagrosamente. Es este Jesús, quien puede estar invisiblemente presente entre los humanos, quien habría de regresar a la tierra con el propósito de probidad y rectitud, a través del cual la redimida raza humana tendrá resueltos los problemas de egoísmo humano, y quedará restaurada a la felicidad y vida.

LA CARNE DE JESÚS, UN RESCATE

Jesús fue hecho carne para que pudiera ofrecer su humanidad como precio correspondiente, un rescate para Adán y su raza. El Maestro dijo: “Mi carne... yo daré por la vida del mundo” (Juan 6:51) Si Jesús hubiese sido levantado de los muertos como humano,

esto hubiera querido decir *que el rescate estaba siendo reclamado de vuelta, y que el ser humano no había sido redimido.*

Pero las Escrituras muestran que mientras Jesús había sido muerto en la carne, estaba vivo en el Espíritu, o como ser espiritual. (I Corintios 15:44-47; I Pedro 3:18) Jesús previamente explicó a Nicodemo que uno que ha nacido del Espíritu puede ir y venir como el viento, es decir, ser invisible al ojo humano y tener gran poder. Él probó que esto era verdad en su propio caso, pues después de su resurrección sus discípulos no podían decir de dónde venía ni a nadie iba cuando se les aparecía. —Juan 3:8.

El que Jesús aún tiene el poder de aparecérselo a los humanos como hizo con sus discípulos después de su resurrección de los muertos, no discutimos. Sin embargo, las Escrituras no nos dicen que su regreso a la tierra será revelado al mundo de esta manera.

Sus apariciones a sus discípulos después de su resurrección fueron evidentemente para establecer en las mentes de los discípulos el hecho de que se le había levantado de los muertos; pero este hecho, habiendo sido establecido, no tenemos razón para esperar que se repita.

En Romanos 1:20 leemos respecto a Dios que *“las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo extendida por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa”*. He ahí la clave que nos ayudará a comprender el significado de las profecías concernientes al regreso de Cristo. Ahora es invisible a los ojos humanos, tal y como el Padre Celestial es invisible; por lo tanto cuando regrese se le podrá reconocer sólo a través de las cosas visibles y que pueden ser identificadas a través de las profecías de la Biblia como las “señales” que habrían de marcar su segunda visita a la tierra.

Pongamos el asunto de otra forma. *Creemos en la existencia de Dios, no porque lo hayamos visto, sino porque vemos sus obras.*

Con nuestras limitadas habilidades miramos el vasto universo y decimos que debe haber un Creador poderoso y sabio detrás de todo esto. Similarmente, en la divina Palabra encontramos expresados un gran número de eventos que toman lugar en el mundo después del regreso del divino Cristo; así podemos ver que muchos de estos eventos ya están tomando lugar, la conclusión lógica es que aquello que la Biblia describe como la segunda visita de Cristo a la tierra ya debe ser una realidad.

DIOS DE ESTE MUNDO INVISIBLE

Las Escrituras nos enseñan que *hay un Diablo* personal, pero que hasta ahora *ningún humano lo ha visto; pero todos hemos visto el resultado de su nefasta influencia*. El Apóstol Pablo nos informa que Satanás es el “dios de este mundo”, el que ahora labora en los corazones de los “hijos de la desobediencia”. (II Corintios 4.4) Pablo también explica que Satanás es un espíritu que es el “príncipe de la potestad del aire”. (Efesios 2:2) Jesús habló de Satanás como el “príncipe de este mundo” (Juan 12:13; 14:30; 16:11). Si hemos de creer en la Biblia, tenemos que darnos cuenta de que este poderoso ser, a través de los siglos, ha estado ejercitando control sobre los asuntos de los hombres.

El Diablo es el gobernante invisible de “este presente mundo malvado”. Pedro declara que anda por los alrededores como “león rugiente” buscando a quien devorar. (I Pedro 5:8) Esto indica claramente que el terreno de operaciones de Satanás queda aquí mismo en la tierra; pero aun aquellos que se dan cuenta de esto completamente nunca lo han oído “*rugir*” literalmente.

Con el retorno de Jesús, y como resultado de su presencia, un nuevo mundo, u orden social, quedará instituido finalmente, y en este nuevo orden social Jesús será el rey, suplantando el gobierno

de Satanás. En una visión Juan vio a un ángel que bajaba de parte de Dios de los cielos y sujetaba a Satanás y lo ataba con una fuerte cadena. Después de esto, Cristo y su iglesia se vieron reinando por mil años. Como Satanás, quien está atado, es invisible, ciertamente las potencias que lo atan también deben ser invisibles.— Apocalipsis 20: 1-4, 6.

El poder y la influencia de Satanás en el presente malvado mundo, no son menos potentes dada su invisibilidad. Al contrario, le ha dado cierta ventaja en que, como no se le ve, ha sido fuerza poderosa para el mal. Así ha podido hacer que su influencia se sienta en las decisiones de los gobernantes y príncipes de la tierra, y en gran parte dirigir sus asuntos.

El gobierno de Jesús también será invisible, ejercitando a través de las agencias humanas. Gobernará al pueblo con mano férrea; pero los gobernará justamente y no injustamente como hizo Satanás.

Así como los resultados malignos del gobierno de Satanás ahora se pueden ver claramente, así el reino de Jesús será reconocido por toda la humanidad a través de los resultados justos que se lograran.

LA VERDAD ESCONDIDA POR UNA TRADUCCIÓN ERRÓNEA

Verdades importantes que pertenecen a la forma en que regrese nuestro Señor han estado escondidas por largo tiempo debido a una traducción errónea. Como bien sabemos, la Biblia originalmente no fue escrita en español, y por lo tanto aquellos que usamos el lenguaje español tenemos que depender de traducciones del Antiguo Testamento hechas a partir del hebreo original. En la mayoría de las traducciones de la Biblia al español muy poco del rico significado original se ha recuperado debido a la traducción, hay excepciones en las cuales profundas verdades relativas al Plan Divino han quedado escondidas por largo tiempo debido a traducciones erróneas efectuadas sin mala intención.

Una de estas excepciones es el caso de la palabra griega “parusía”, la cual Jesús utiliza, así como los apóstoles, para describir la segunda visita del maestro a la tierra. En la Versión Reina Valera de la Biblia, esta palabra queda traducida casi universalmente como “venida”. El resultado de esto ha sido que muchos estudiantes de la profecía han tratado de interpretar los signos proféticos correspondientes al regreso de nuestro Señor como que denotan el que su venida estaba cercana. Pero el verdadero significado de esta palabra griega es “*presencia*”, y por lo tanto lo que sigue es el que los signos cumplidos de la “*parousia*”, o presencia, indican que Él ya está aquí.

Por ejemplo, cuando los discípulos preguntaron a Jesús, “Cuál será la señal de tu venida [parusía, “presencia”]?” (Mateo 24:3), no estaban preguntando cómo podrían enterarse por adelantado cuándo vendría, sino cómo reconocerían su presencia una vez que hubiera llegado. En otras palabras, *ellos querían saber qué cosas visibles tenían que observar y esperar como pruebas de que el Cristo invisible había regresado* y que su reino quedaría finalmente establecido.

Descubrimientos arqueológicos revelan que la palabra griega *parusía* fue utilizada durante los tiempos antiguos para describir las visitas de reyes y emperadores a varias ciudades y provincias de sus territorios. Tal descubrimiento muestra que los impuestos para pagar los gastos de dichas visitas fueron levantados mediante la emisión de una “moneda de parusía”. Cuán apropiado, entonces, el que esta palabra se utilizase en conexión con la visita a la tierra del Rey de reyes, y el ¡Señor de los señores! (Salmos 8:4) Pero, como en el caso de tales visitas están documentadas históricamente, así sucede con Jesús. Parusía no quiere decir sólo el momento de venir, sino que *cubre toda la duración de la visita*.

La primera presencia de Jesús, cuando estaba aquí en la tierra como hombre, duró en total sólo treinta y tres años y medio.

Permaneció cuarenta días más como ser divino, invisible al mundo, entonces regresó a las cortes celestiales. Hay muchas profecías en el Antiguo Testamento concernientes a la primera presencia de Jesús. Algunas nos hablan de su nacimiento, algunas de una u otra parte de su vida y ministerio. Algunas nos hablan de su muerte como Redentor del hombre. El cumplimiento de estas profecías, como regla, no son cumplidas concurrentemente.

Las profecías y promesas de la segunda visita de Cristo a la tierra asimismo cubren una gran variedad de eventos, culminando en la destrucción de la muerte y de Satanás. El cumplimiento de algunas de estas profecías corren concurrentemente, pero en otros casos haya una secuencia de eventos. Esto requiere cuidado en nuestro estudio de las profecías relativas a la segunda visita de Cristo, para que no caigamos en el error de esperar que todas sean cumplidas en un momento dado de tiempo, o dentro de un relativamente corto período de tiempo.

LA FORMA DE SU PRESENCIA

Jesús le dijo a sus discípulos: “Así que, si os dijeren: Mirad está en el desierto no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago (en griego, astrape, reluciente, brillante) que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida (parusía, presencia) del Hijo del Hombre” (Mateo 24:26, 27) A través de estas palabras, Jesús nos está trayendo a la mente que su venida y presencia no serían así como la de un humano. Él regresaría como un gran ser divino, la imagen expresa de la persona invisible de su Padre. No me hallareis, Jesús está diciendo, escondido en alguna cámara secreta, como tal vez hallarías a un hombre o una mujer. Mas bien, discernirán mi presencia según discernen la existencia de Dios mismo, y eso es mediante las grandes cosas que se le atribuyen.

Y así es. Vemos lluvia y la luz del sol, regando la tierra y calentándola para que pueda producir y proveer para aquellos que

están sobre ella. Así Jesús explicó que nosotros sabríamos de su segunda presencia porque será como el relámpago, reluciente, brillante, la cual, así como el sol, sale del este y brilla aun sobre el oeste, las bendiciones que se dispensan a los seres humanos después que sean traídos de sus tumbas durante el tiempo de la presencia de Cristo están representadas como que vienen al pueblo porque el “Sol de la Justicia” se levantará, trayendo sanidad y la vida a los pueblos de la tierra.— Malaquías 4:2.

UN AUMENTO DE CONOCIMIENTO

Como hemos notado, Jesús que su segunda presencia sería como una reluciente, brillante (Mateo 24:26, 27). Aquí definitivamente queda la idea de esclarecimiento, simbolizando el aumento de conocimiento. El Profeta Daniel, describiendo condiciones que se obtendrían en el “tiempo del fin”, al que aquí nos referimos, es el período en el que el gobierno del pecado, egoísmo y la muerte llegarán a su fin como resultado del regreso de Cristo y su segunda presencia. El mundo aun ahora esta sintiendo este aumento de conocimiento que se pronosticó; pero, como que el hombre caído no tiene la sabiduría para utilizarlo correctamente, resulta el caos, aun amenazando la destrucción de la raza humana.

Debido a la falta de sabiduría y al egoísmo del hombre, sus grandes pasos en el conocimiento ya han llevado a lo que el profeta Daniel describió como la “tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces” (Daniel 12:1). Al hablar de esta misma época, Jesús dijo que habría tribulación en la tierra de tal magnitud que a no ser que fuese acortada la carne no sobreviviría. Hoy nos enfrentamos a esta situación. El mal uso de la fusión nuclear, así como la contaminación del medio ambiente, pueden perfectamente causar la destrucción de todas las cosas vivientes en la tierra. Es mas, solo la intervención divina a través del establecimiento del largamente - prometido reino de Cristo prevendrá esto.

A través de las agencias el reino de Cristo, cuando sea establecido, el aumento de conocimientos será una gran ventaja a la humanidad, especialmente dado el hecho de que entonces incluirá la comprensión de lo que es Dios y de su amor al proveer redención del pecado y la muerte a través de la labor sacrificante de Jesús. El largo reinado del pecado y la muerte bajo Satanás, el príncipe de este mundo, queda descrito en la Biblia como una pesadilla de oscuridad. El Profeta Isaías escribió, “Tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones (gentes)”. Y como contraste leemos concerniente a la época cuando el reino de Cristo gobierne los asuntos de lo hombres, “Luz para revelación a los gentiles, Y gloria de tu pueblo Israel”. — Isaías 60:2,3; Lucas 2:32.

En Juan 1:9 se dice que Jesús es esa Luz Verdadera, que “Alumbra a todo hombre” que llega al mundo. Las profecías claramente muestran que el cumplimiento completo de esta promesa se efectuará durante la segunda presencia de Cristo; que finalmente la “tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9). No será sino hasta el fin del reino de Cristo y su iglesia que ésta profecía quedará completamente cumplida.

“EL VIENE CON LAS NUBES”

En Apocalipsis 1:7 se nos informa el que Jesús regresa con las nubes, y que todo ojo le verá. Como Cristo es un ser divino, la imagen expresa de Dios mismo, los seres humanos solo le pueden ver a través de incidentes y eventos que acompañan su regreso. El momento llegará — y nosotros creemos que ese momento no está muy lejos — en que eventos tendrán un carácter tan pronunciado que todos reconocerán inmediatamente su verdadero significado.

En Joel 2:1, 2 hay otra referencia a las “nubes” que se vuelven tan penosamente amenazantes en el período de la presencia de Cristo antes del establecimiento de su reino. Aquí se nos informa que este período no será una época de paz, sino al contrario. Será “*Día de*

tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra, que sobre los montes se extiende como el alba. Vendrá un pueblo grande y fuerte; semejante a él no lo hubo jamás, ni después de él lo habrá en años de muchas generaciones”

Se sabrá a través de esto que las nubes aquí mencionadas por el profeta en realidad consisten en este caso de “un gran pueblo y fuerte,” cuyo parecido jamás se habrá conocido. Esto es evidentemente una referencia a los levantamientos de aquellos miembros de la humanidad que están descontentos, en tan tremendos números como para causar que la civilización se derrumbe y caiga, bajo el impacto de la lucha revolucionaria que precipitaron.

Estas nubes de disturbio aun ahora se están formando. Ya las gentes de la tierra están llenas de temor debido a ellos, aunque ellos no “ven” aun la presencia del maestro como que esta asociada con las fuerzas que gradualmente están destruyendo “este presente mundo malvado.” Jesús dijo que habría gran duelo debido a su presencia, que habría sobre la tierra pena de naciones perplejas. (Lucas 21:25,26; Mateo 24:30) ¡Cuan perplejos están los pueblos de la tierra hoy! No se pueden hallar soluciones permanentes para los muchos problemas contundentes que combinan el colmar al mundo de caos y los corazones de la gente con temor.

LA MANO DE DIOS SOBRE ISRAEL

Pero ahora, algunos se preguntaran, ¿se les hará reconocer a la gente en general que estos problemas en el mundo son las agonías de muerte del presente orden social y son causadas por la presencia del rey del nuevo mundo? Las Escrituras indican que una de las formas que esto llegará a ser, será a través de la divina intervención a favor del pueblo Judío en Israel. La experiencia de los judíos a través de estos días de dificultad constituye evidencia adicional de la segunda presencia de Cristo. Es hora, según las

Escrituras de que su tierra se les restaure. Lo que ha ocurrido a lo largo de estas líneas desde 1914 es milagroso, y sin duda ha sido en preparación para las bendiciones que serán tuyas en el reino mesiánico. Esta reunión de Israel se debía ocurrir proféticamente en el momento en que las naciones como un todo estaban siendo reunidas para la batalla destructiva final de Armagedón. Joel 3:1,2 escribe: “Porque he aquí que en aquellos días, y en aquel tiempo en que haré volver la cautividad de Judá y de Jerusalén, reuniré a todas las naciones, y las haré descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a quien ellas esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra”

Esta profecía indica que, mientras el pueblo judío sería restaurado a su tierra, sería en medio de una hora problemática para ellos así como para las naciones en general; y otras profecías indican que problemas adicionales están por venirles lo cual no es difícil de prever, dado las circunstancias que han existido por varios años.

No es algo juicioso al entrar en detalles concernientes a eventos que todavía no han ocurrido, pero las Escrituras presentan claramente que cerca del fin de la lucha a la muerte de las naciones, ante el aniquilamiento virtual amenazándolos a través del mal uso de implementos militares de guerra modernos y fusión nuclear, habrá un ataque contra los Israelitas de la tierra prometida, y que entonces el Señor intervendrá a favor de ellos, rescatándolos de sus enemigos y a través de sus profetas resucitados y otras personas merecedoras de los tiempos antiguos establecerá su reino como un poder gobernante literal sobre toda la tierra.

Ezequiel 38:14-23 presenta algunos de los detalles de esta turbulencia final. La etimología de los nombres dados a los enemigos de Israel en esta profecía indica que se utilizan proféticamente para identificar ejércitos, particularmente de Europa y del Medio Oriente. La profecía muestra que estas fuerzas

eventualmente atacaran al pueblo Judío. De acuerdo con la profecía de Joel que ya hemos citado, Ezequiel explica que las nubes eran las fuerzas contrarias a Dios que finalmente amenazarán la destrucción de los Israelitas que habían regresado. Ezequiel 38:16.

Será un momento de “temblor”, el profeta explica. Pero la promesa es que el Señor salvará al pueblo antiguo, y que a través de esta salvación los “ojos” de las naciones discernirán la presencia y el poder de un nuevo rey de la tierra quien, como agente y manos derechas de Jehová, estará dirigiendo el asunto. (Salmos 110:5). Así todo los notaran la presencia de Jesús en las nubes (Apocalipsis 1:7) y se convencerán de su majestad y gloria a través de los arreglos del nuevo reino, el cual entonces se pondrá en operación.

Esta misma serie de eventos llevará a la apertura de los ojos de los Israelitas. Lemos, “Y haré notorio mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, y nunca más dejaré profanar mi santo nombre; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, el Santo de Israel”. (Ezequiel 39:7).

¡Que cambio traerá esto en la forma de ver a los Israelitas! La defensa de Israel mediante el poder divino será meramente la primera manifestación de la operación de los nuevos poderes mundiales. De entonces en adelante las agencias del reino rápidamente calmaran la tormenta de pasiones humanas, las cuales en esa época habrán traído a las gentes de toda la tierra a la desesperación y angustia.
